

Los monumentos funerarios preislámicos de Marruecos

Ensayo de clasificación y distribución

Por GEORGES SOUVILLE*

Los monumentos funerarios preislámicos en Marruecos son sumamente numerosos y variados (figs. 1 y 2). Son conocidos de muy antiguo, y fueron señalados en especial por las misiones científicas de Beicher,¹ Tissot,² Buchet,³ Beisner⁴ y por Pallary,⁵ uno de los primeros prehistoriadores que recorrió Marruecos. Las investigaciones sistemáticas se deben principalmente a Armand Ruhlman y a R. P. Koehler. En estos últimos años se han intentado varios ensayos de clasificación y de sistematización,⁶ ocupando Ma-

rruecos un lugar importante en las investigaciones de Gabriel Camps, en especial en la síntesis que ha consagrado a los monumentos funerarios de Moghreb.⁷ Hemos considerado que sería útil reagrupar los estudios anteriores sirviéndonos de esta clasificación e intentando adaptarla a Marruecos, dando conocimiento, si no de la totalidad de los monumentos funerarios de ese país, sí por lo menos de sus principales zonas de distribución⁸

G. Camps distingue entre formas «ele-

* Miembro del «Centre de Recherches sur l'Afrique Méditerranéenne», sección de Arqueología, Aix-en-Provence (C.N.R.S.). Agradecemos al Sr. F. Martí Jusmet la traducción al castellano del original en francés. Las figuras que ilustran este artículo se deben al Sr. Edgard Lamouroux, dibujante del C.R.A.M.

1. MARIE-GUSTAVE BLEICHER, *Recherches d'archéologie préhistorique dans la province d'Oran et dans la partie occidentale du Maroc*, en *Matériaux pour servir l'Histoire primitive et naturelle de l'homme*, vol. 10, 1875, págs. 210-211.

2. CHARLES TISSOT, *Recherches sur la géographie comparée de la Mawétanie tingitane*, París, 1878, páginas 311-317.

3. GASTON BUCHET, *Quelques sépultures anciennes du Nord-Ouest du Maroc*, en *L'homme préhistorique*, 1907, págs. 148-149.

4. MAURICE BESNIER, *Recherches archéologiques au Maroc. I. Les sépultures antiques du plateau du Marshan à Tanger*, en *Archives marocaines*, vol. 18, 1912, págs. 373-380 (relación de S. Biarnay y A. Péretié revisada por M. Besnier).

5. PAUL PALLARY, *Recherches préhistoriques effectuées au Maroc*, en *L'Anthropologie*, vol. 16, 1915, págs. 104 y 209-210.

6. GEORGES SOUVILLE, *Principaux types de tumulus marocains*, en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, vol. 56, 1959, págs. 394-402, 6 figs. y 2 láms.; ID., *Eléments nouveaux sur les monuments funéraires préislamiques du Maroc*, en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, vol. 62, 1965, págs. 482-493, 4 figs. y 3 láms.

7. GABRIEL CAMPS, *Aux origines de la Berbérie. Monuments et rites funéraires protohistoriques*, París, 1961, 628 págs., 172 figs. y 24 láms. fuera de texto. Véase ID., *Essai de classification des monuments protohistoriques de l'Afrique du Nord*, en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, vol. 62, 1965, págs. 476-481, 2 figs.

8. Los mapas que publicamos aquí (figs. 1 y 2) no son más que un esquema; cada signo no indica con precisión la situación de un solo monumento, sino que trata de situar las diferentes formas; además, dado el gran número de monumentos inéditos, no se puede pretender conocer todos los túmulos de Marruecos.

mentales» y formas «evolucionadas» (con revestimiento arquitectónico, con disposiciones para el culto y con modificación de estructura). Entre las dos primeras dis-

Los túmulos de piedra y de tierra son los de mayor expansión en todo Marruecos (fig. 1). Se trata sólo de montículos de tierra de 2 ó 3 metros de altura y de 5 ó 6 de diá-

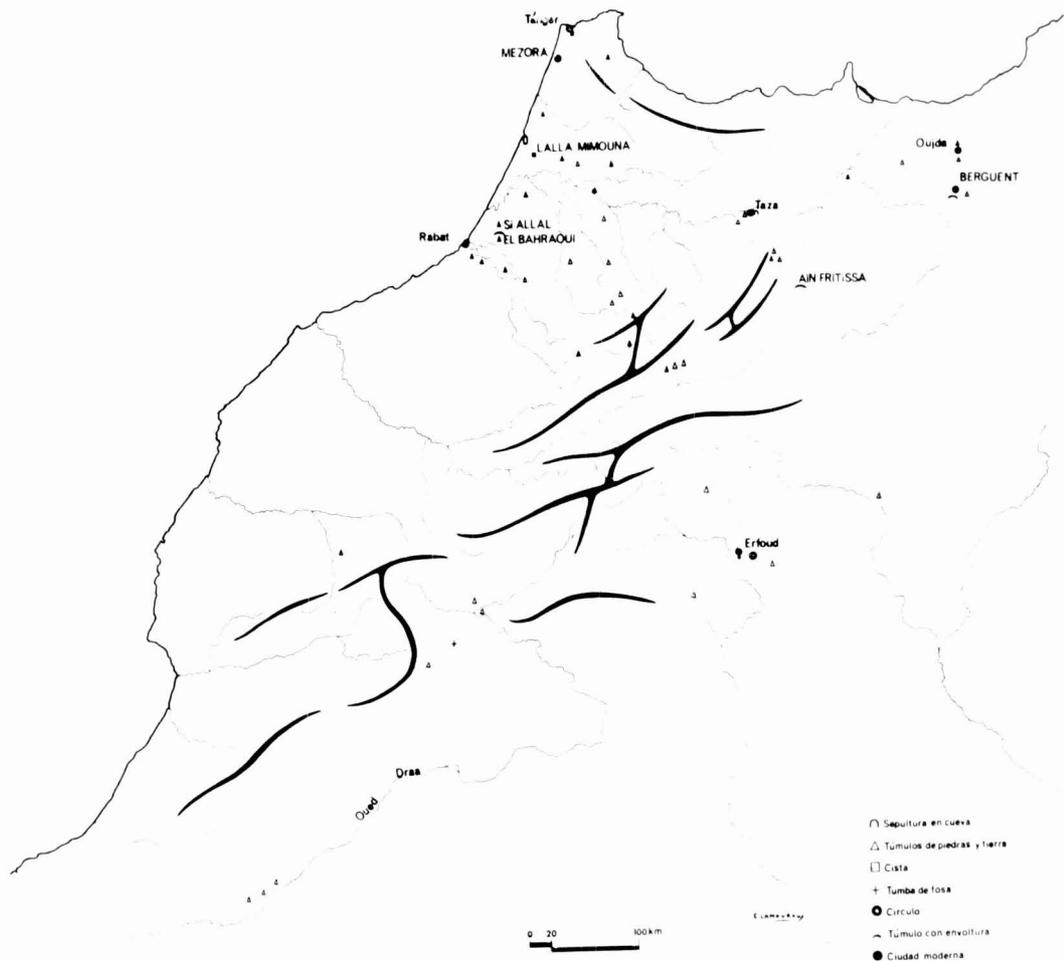


Fig. 1. — Mapa de distribución de las formas simples de los monumentos funerarios de Marruecos.

tingue las que son autóctonas y las importadas (*haouanet*, hipogeos, sepulturas en forma de silo, dólmenes y galerías cubiertas).

Los tipos autóctonos que se encuentran en Marruecos son las inhumaciones en cueva, los simples montículos de tierra o de piedras, las cistas funerarias bajo túmulo de tierra y los túmulos con envoltura.

metro, no excediendo de los 10 metros, salvo en raros casos. Pueden aparecer, mezclados con la tierra, bloques de piedra y cantos, especialmente en la cima. A veces, sobre todo en las regiones subdesérticas, están formados por piedras secas irregulares (figura 3, a). En tal caso, conviene distinguirlos de los *kerkour*, que sólo son montones de piedras de grosor variable, que

se levantan en los collados de las montañas o sobre alturas: son de construcción a menudo muy reciente, y están relacionados con prácticas supersticiosas.⁹ Los túmulos

general no guardan relación con su origen y destino.¹⁰

Esqueletos aislados o en grupos de dos o de tres están depositados, prácticamente

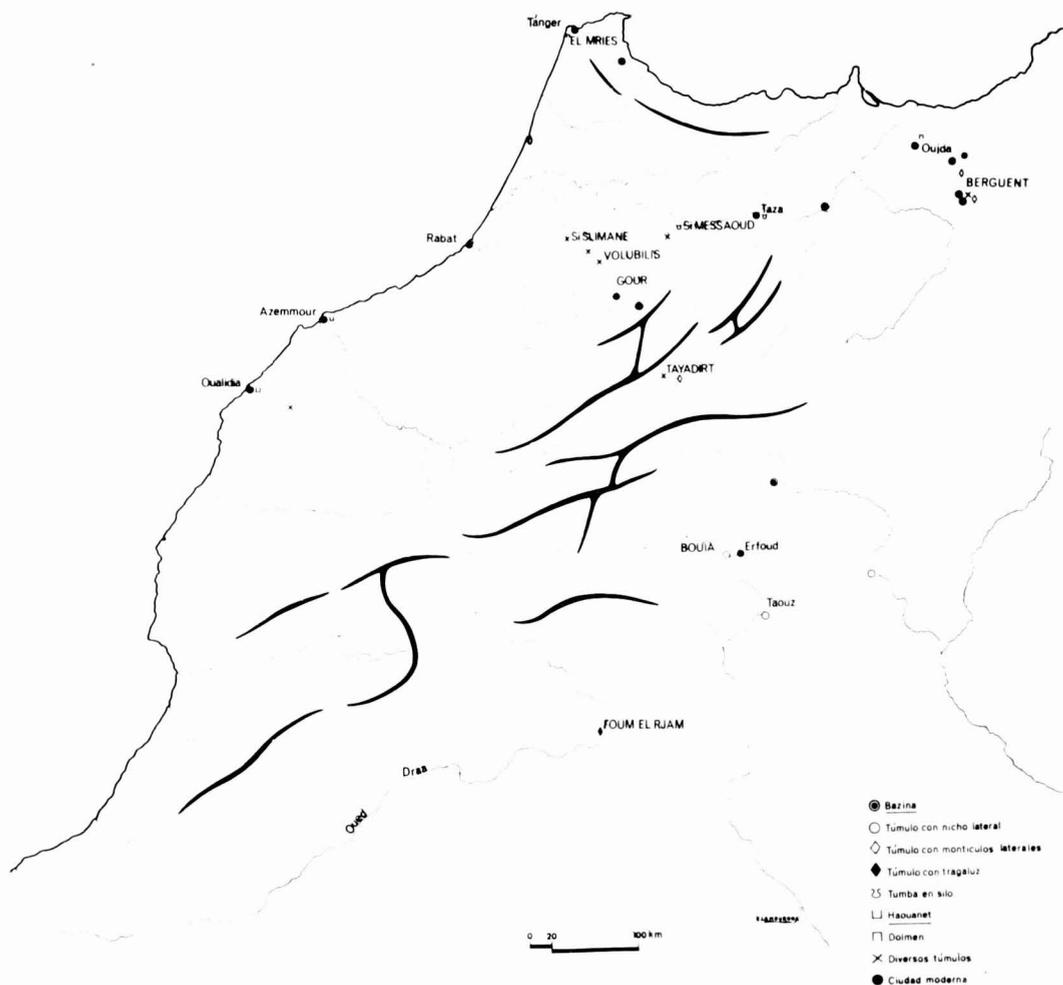


Fig. 2.

Mapa de distribución de los monumentos funerarios marroquíes de origen extranjero o de estructura compleja

de tierra o de piedras, llamados en árabe *talahs* (montículos de tierra), no han dejado recuerdo alguno en las tradiciones de los habitantes, salvo en leyendas, que por lo

sín ajuar, sobre el suelo o en una pequeña fosa, recubiertos de tierra o de piedras. Los escasos objetos que se encuentran son brazaletes o anillos de bronce, e incluso

9. HENRI BASSET, *Kerkūr*, en *Encyclopédie de l'Islam*, vol. 2, 1927, págs. 907-908.

10. Véase, por ejemplo: ARMAND RÜHLMANN, *Pierre gravée et tumulus du Djebel Siroua*, en *Publications du Service des Antiquités du Maroc*, vol. 1, 1935, págs. 64-65; G. SOUVILLE, *Le tumulus de Si Allal el Bahraoui*, en *Libyca*, vols. 6-7, 1958-59, págs. 248 y 250; ROLAND PASKOFF, *Note sur quelques vestiges archéologiques des environs de Berguent (Maroc oriental)*, en *Libyca*, vol. 8, 1960, pág. 295.

fragmentos de hierro.¹¹ El P. Koehler excavó un enterramiento en la región de Rabat, a 40 kilómetros de Camp-Marchand,¹² en cuya cima había piedras hincadas y placas de esquisto. Un esqueleto yacía, sin ninguna protección, a 60 centímetros de profundidad; un brazalete redondo de bronce se encontraba a la altura del brazo; el esqueleto no yacía en el centro, sino a un lado, orientado en dirección oeste-noroeste.¹³

Éstos monumentos se encuentran tanto aislados como en pequeños grupos, especialmente en las regiones de Rabat y de Meknès,¹⁴ de Fez,¹⁵ de Taza,¹⁶ del Rharb¹⁷ y

en la Oriental;¹⁸ se hallan formando vastas necrópolis y a veces verdaderos rosarios, de varios kilómetros en el Tafilalet,¹⁹ entre Ouarzazate y Skura, en el valle del Dra (fig. 1).

La mayor parte de estos túmulos no han sido excavados. Es posible que algunos de ellos sean de forma más compleja y puedan entrar en otras categorías. Señalaremos más adelante ciertos túmulos de tierra de grandes dimensiones del Rharb,²⁰ así como también los que están situados en posiciones elevadas; el más importante parece ser el de Nouillat Kebira,²¹ situado a 25 kilóme-

11. A. RÜHLMANN, *Les recherches de Préhistoire dans l'Extrême Sud marocain*, en *Publications du Service des Antiquités du Maroc*, vol. 5, 1939, págs. 42-51, figs. 19-27; SOUVILLE, *Principaux types de tumulus marocains*, citado, pág. 395.

12. Este lugar se llama ahora Rommani.

13. SOUVILLE, *Principaux types de tumulus marocains*, citado, pág. 395.

14. Especialmente en Ain el-Aouda (SOUVILLE, *Principaux types de tumulus marocains*, citado, págs. 394-395), en Deffa Zaroual (mapa 1 : 50.000, N'Kheila, c. L. 393 × 361), alrededor de Si Allal el-Bahraoui (mapa 1 : 50.000, N'Kheila, c. L. 392,75 × 376,1; 379,8 × 374,8; 392 × 375,3; 389 × 377,2; 399,5 × 376,37; 396,5 × 375,75; 391,45 × 374,8), en Agourai (mapa 1 : 50.000, Agourai, c. L. 482 × 339,5), cerca de El-Kansera, en Sidi bou Khobza (cerca de Petitjean), en los alrededores de El-Hajeb (RAYMOND THOUVENOT, *Les travaux de l'Inspection des Antiquités du Maroc pendant les années 1942-1944*, en *Bulletin archéologique du Comité des travaux historiques et scientifiques*, 1943-45, pág. 401), cerca de Ifrane, en las proximidades del Gour (mapa 1 : 50.000, Sebâa Aouin, c. L. 506,75 × 359,5; 504,95 × 362,25; 508,7 × 360,4).

15. Mapas 1 : 50.000, Fès-Ouest, c. L. 515 × 382,5; Beni Amar, c. L. 493,5 × 394,6; 499,76 × 384.

16. En El-Mtahen (mapa 1 : 50.000, Tahala, c. L. 598 × 397) están agrupados varios túmulos muy importantes, hechos de tierra y piedras; unos veinte se encuentran más al norte, en Sidi Abdallah el-Arba. Véase D. GREBENART, *Prospection archéologique dans la région de Taza (Maroc). Préhistoire et Protohistoire*, en *Libyca*, vol. 15, 1967, págs. 154-155.

17. Por ejemplo en Koudiat Sbaa (donde se encontraron dos defensas de elefante en un túmulo: mapa 1 : 50.000, Souk el-Arba, c. L. 422,4 × 455,7); mapa 1 : 50.000, Sidi Yahya del Rharb, c. L. 399,5 × 413,3. Más al norte, el señor Michel Ponsich ha señalado varios en la región de Lixus. MICHEL PONSICH, *Contribution à l'Atlas archéologique du Maroc: région de Lixus*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 6, 1966, págs. 398, 419-421, figs. 1 (mapa) y 7, láms. v y xix.

18. Paul Pallary había señalado hace tiempo (PAUL PALLARY, *Découvertes préhistoriques dans le Maroc oriental (1923-1926)*, en *L'Anthropologie*, vol. 37, 1927), en Melga el-Ouidane (Camp-Berteaux, págs. 51-52), en Mahiridja (págs. 52-53), en Tagnagneit (después del collado hacia el Atlas Medio y a lo largo de la pista de Sefrou en Skoura (pág. 60), en Taffegirt (pág. 63) y en los alrededores de Immouzer-des-Marmoucha (pág. 63). El coronel Tarrit (TARRIT, *Groupe de pierres inscrites du Talidat et du Taourirt Sidi-Mohamed-ou-el-Haj, nord et nord-ouest du Ksar de Tazigzaout du débouché de l'Achich-Akhater*, en *Bulletin archéologique du Comité des travaux historiques et scientifiques*, 1932-1933, pág. 504) ha señalado varios en Sidi Mohamed ouel-Hadj (región de Taourirt). La señora Lambert ha señalado más de sesenta alrededor de Midelt (N. LAMBERT, *Note sur quelques monuments funéraires du Moyen Atlas marocain*, en *Libyca*, de próxima aparición).

19. Mapas 1 : 200.000, Boudenib, c. L. 610,41 × 133,2, en ued Chakeur; Rhellis, c. L. 544,4 × 123, en Arhenbo n'ou Roumi, cerca de Goulmina; Tafilalet, c. L. 625 × 88 cerca de Hamar Larhdad, y 595,1 × 78,8 al pie de la Gara Medouar.

20. En Koudia bou Mimoune (mapa 1 : 50.000, Sidi Slimane, c. L. 457,4 × 409,95) un vasto túmulo de 100 m. de diámetro y de 16 m. de alto es lo suficientemente grande como para tener en su superficie una granja moderna y sus dependencias (A. RÜHLMANN, *Le tumulus de Sidi Slimane (Rharb)*, en *Bulletin de la Société de Préhistoire du Maroc*, vol. 13, 1939, pág. 69, nota 21, fig. 21. SOUVILLE, *Principaux types de tumulus marocains*, citado, pág. 397); en Sidi Belhir (mapa 1 : 50.000, Mechra-bel-Ksiri, c. L. 448 × 455,8), tiene 60 m. de diámetro y 8 m. de alto; alrededor del santuario de Sidi Khili (mapa 1 : 50.000, Lalla Mimouna, c. L. 438,3 × 476,5), el túmulo es de forma rectangular y mide 60 m. de largo, 30 m. de ancho y 8 m. de alto (SOUVILLE, *Principaux types de tumulus marocains*, citado, pág. 397, lám. I, a). Estos casos no son aislados.

21. Mapa 1 : 50.000, El-Kansera, c. L. 459 × 391,15.

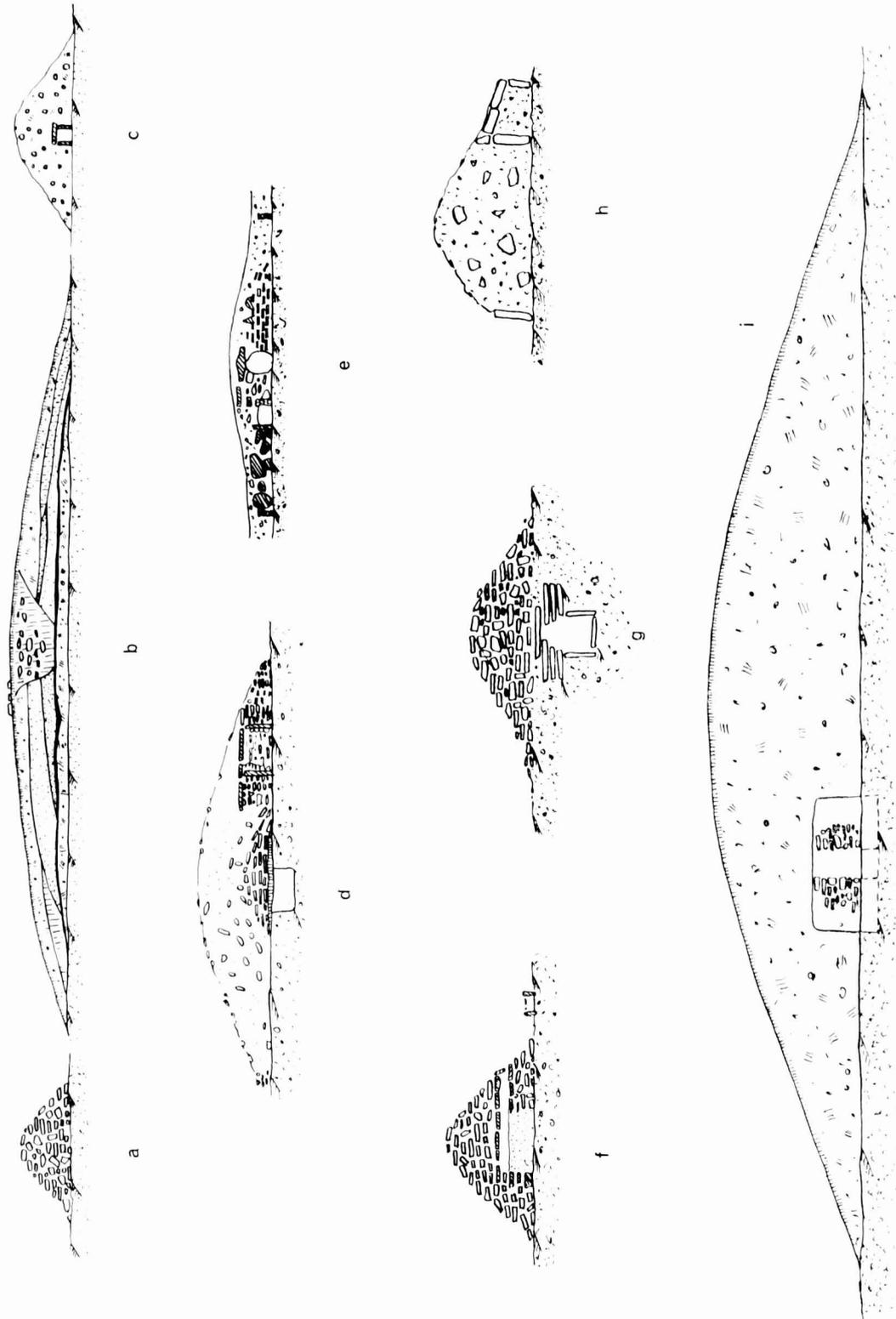


Fig. 3. — Principales tipos de túmulos de tierra y piedras marroquíes: *a*) forma simple (túmulo de piedras); *b*) envoltura; *c*) cista bajo túmulo de tierra; *d*) túmulo con capilla; *e*) monumento megalítico de Tavadiert; *f*) túmulo con tragaluz; *g*) tumba de fosa; *h*) túmulo con montículos laterales; *i*) tumba construida bajo túmulo de tierra (Sidi-Slimane).

tros de Volubilis y a 492 metros de altitud.²²

Las inhumaciones en cueva son excepcionales en el neolítico de Marruecos, menos, sin embargo, que en el resto del norte de África. Campardou las observó en la cueva

rreucos; ninguna inhumación parece estar en relación con el círculo de piedras de Sidi-Harazem, cerca de Fez, por ejemplo.²⁴ Mencionaremos, en el Tafilalet, tres hileras de piedras hincadas, dispuestas en círculos con-

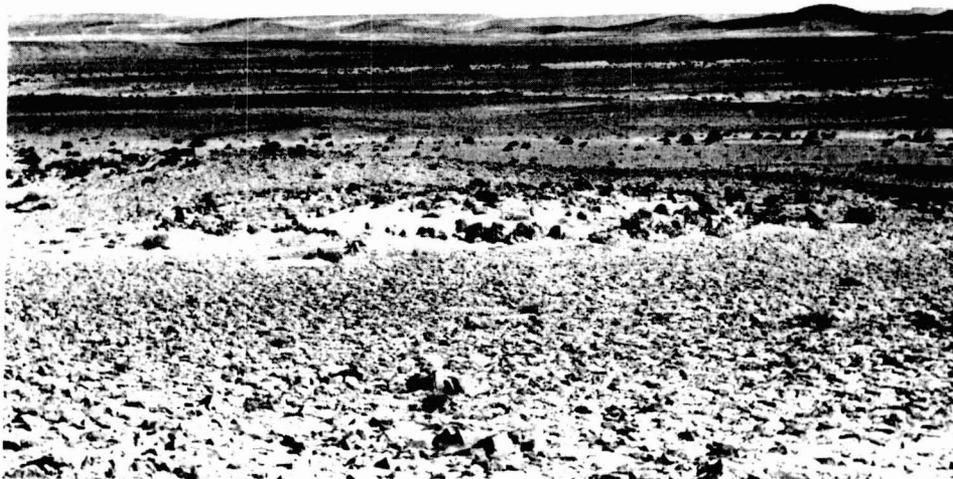


Fig. 4. — Círculo de piedras situado al Este de Rabt el-Hajar en el Tafilalet (fotografía: J. Destombes).

de Kifan bel-Ghomari,²³ cerca de Taza (fig. 1), donde parecen estar en relación con necrópolis vecinas.

Por lo que sabemos, las áreas funerarias propiamente dichas no existen en Ma-

centricos, cuyo diámetro mayor es de unos 6 metros; la parte central, muy ligeramente curvada (fig. 4), podría recubrir una tumba, pero este monumento aún no ha sido excavado.²⁵

22. Es de forma aproximadamente cónica, mide 41 m. de diámetro y 8 m. de alto; lo rodea un foso circular a unos 30 m. de la base; fue señalado gracias a la misión de prospección aérea del coronel Jean Baradez y está acompañado por muchos otros túmulos, situados también en posiciones elevadas (mapa 1: 50.000, El-Kansera, c. L. 458,6 × 390,85; 465,15 × 381,1). Véase MAURICE EUZENAT, *Le temple C de Volubilis et les origines de la cité*, en *Bulletin d'Archéologie marocaine*, vol. 2, 1957, pág. 52; SOUVILLE, *Eléments nouveaux sur les monuments funéraires préislamiques du Maroc*, citado, pág. 487, lám. 1.

23. JOSEPH CAMPARDOU, *La nécropole de Taza*, en *Bulletin de la Société de Géographie et d'Archéologie d'Ovan*, vol. 37, 1917, págs. 291-328; CAMPS, *Monuments et rites funéraires...*, citado, págs. 64-65.

24. G. SOUVILLE, *Note sur un cercle de pierres aux environs de Sidi Harazem (Maroc)*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 5, 1964, págs. 313-317, 1 fig.

25. Me señaló este monumento el Sr. J. Destombes, geólogo del Servicio Geológico de Marruecos, al que expreso mi agradecimiento, no sólo por sus indicaciones, sino también por la fotografía que me ha facilitado (fig. 4). Descubiertos en 1965, estos círculos están situados al este de Rabt el-Hajar (mapa 1: 200.000, Tafilalet, c. L. 623 × 89).

Las cistas funerarias bajo túmulo de tierra (fig. 3, c) existen en todo Marruecos septentrional (fig. 1); están construidas más o menos regularmente; las losas son irregulares. El P. Koehler ha señalado y excavado varias en la región de Tánger.²⁶ Una de ellas tenía un esqueleto en posición

elementos cronológicos que tenemos de los monumentos funerarios de Marruecos: este vaso está estrechamente emparentado con la cerámica pintada prerromana, de época mauritana.³⁰

En el Tafilalet, especialmente en Er-foud, piedras secas irregulares están amon-

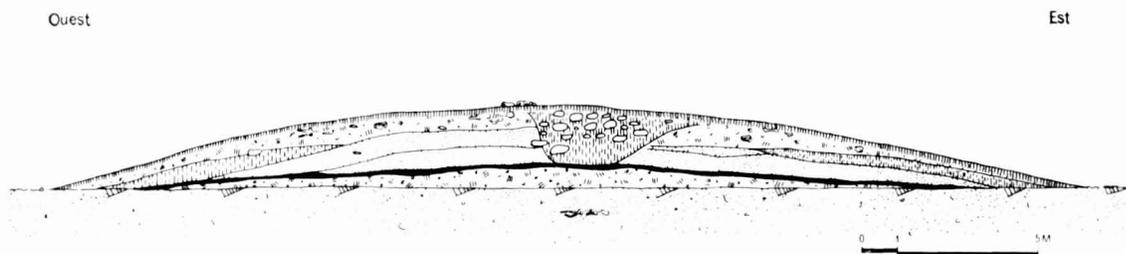


Fig. 5. — Sección del túmulo con envoltura de Si Allal el-Bahraoui (Oeste-Este); debajo de la fosa: tierra y gravas; la envoltura de arcilla sin cocer y apisonada está indicada en negro; por debajo de ésta hay lechos de arena, arcilla suelta y tierra mezclada con gravillas y piedras.

replegada, cubierto de *helices*, pero sin ajuar alguno.²⁷ Se encuentran en el Rharb, donde en Souk el-Djema²⁸ se recogió un vaso a torno, de pasta muy fina, con bandas horizontales y paralelas pintadas de color rojo ladrillo; la parte inferior del vaso no está decorada, terminando el cuello en un ligero repliegue.²⁹ Es éste uno de los raros

tonadas sobre una tumba, vaciada en parte, pero auténticamente construida y cubierta de losas (fig. 3, g); estos túmulos no pasan casi nunca de 6 metros de diámetro y no han proporcionado ningún ajuar, salvo algunos fragmentos de cobre y de hierro.³¹

También en Djebel Siroua el túmulo recubre una especie de cámara sepulcral rec-

26. En Koudiat el-Mla, cerca de Cabo Espartel; entre el puesto de Hanaoua y el mar. Uno de estos túmulos recubría un esqueleto acompañado de cerámica no identificada: SOUVILLE, *Principaux types de tumulus marocains*, citado, págs. 306-308. Al norte de Larache ha sido excavada recientemente una tumba en cista bien construida que ha proporcionado una bella copa campaniense (MICHEL PONSICH, *Une tombe préromaine des environs de Lixus*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 6, 1964, págs. 339-342, 1 fig., 2 láms.). Por su estructura es diferente de las tumbas en cista bajo túmulo de tierra estudiadas aquí.

27. HENRY KOEHLER, *Notes au sujet de sépultures dans un tumulus au lieu dit «des Oliviers», près de Tanger*, en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, vol. 45, 1948, pág. 376.

28. Mapa 1: 50.000, Lalla Mimouna, c. L. 437,25 × 454.

29. Altura total: 0,2 m.; altura del cuello: 0,065; diámetro del cuello: 0,1; diámetro del fondo: 0,955. Véase SOUVILLE, *Principaux types de tumulus marocains*, citado, págs. 308-309, fig. 3 y 4, lám. II.

30. Esta cerámica aparece desde el siglo IV antes de J. C., y podría remontarse incluso hasta los siglos VII y VI (véase FRANÇOIS VILLARD, *Céramique grecque du Maroc*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 4, 1960, págs. 1-26, 2 figs., 4 láms., especialmente págs. 10-12). En Thamusida se la encuentra aún hacia el 100 antes de J. C. (JEAN-PAUL MOREL, *Les niveaux préromains*, en *Thamusida. Fouilles du Service des Antiquités du Maroc*, 1, París, 1965, págs. 78-79). Véase asimismo ARMAND LUQUET, *La céramique préromaine de Banasa*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 5, 1964, págs. 117-144, 3 figs., 7 láms., en especial págs. 122-123, lám. II, 1. Sobre el conjunto de la civilización mauritana véase el reciente trabajo M. EUZENNAT, *Héritage punique et influences grecoromaines au Maroc à la veille de la conquête romaine*, en *Le rayonnement des civilisations grecques et romaines sur les cultures périphériques*, en 8^e *Congrès international d'Archéologie classique*, París, 1963 (1965), págs. 261-278, 5 figs., en especial págs. 264-267.

31. A. RUHLMANN, *Les «tumuli»*, en *Les recherches de Préhistoire dans l'Extrême sud marocain. Publications du Service des Antiquités du Maroc*, vol. 5, 1930, págs. 42-51, figs. 19-27. CAMPS, *Monuments et rites funéraires ...*, citado, págs. 74-76, fig. 7. Véase G. SOUVILLE, *Récents analyses d'objets en métal trouvés au Maroc*, en *Congrès préhistorique de France*, Actas de la 18^a sesión, Ajaccio, 1966, págs. 276-277.

tangular, cuyos lados están constituidos por piedras secas y la cubierta por groseras losas.³²

Entran también en esta categoría formas elementales autóctonas: los túmulos con envoltura (fig. 3, b), hasta hace poco desconocidos en el norte de África. El primero ha sido observado en Si Allal el-Bahraoui, a 30 kilómetros de Rabat (fig. 1); es muy vasto y mide 30 metros de diámetro y 2,3 de altura, estando formado por tierra mezclada con piedras irregulares y algunos cantos. El esqueleto había sido situado en una fosa, a 70 centímetros por debajo del suelo y protegido por una capa de arcilla cruda y aplanada, de 15 centímetros de espesor (fig. 5); bajo esta envoltura no había piedra alguna mezclada con la tierra y no existía el menor ajuar.³³ Los huesos del pie habían sido rotos voluntariamente por debajo del talón, sin duda como consecuencia de una de las numerosas prácticas antiguas que querían impedir al muerto mezclarse con los vivos.³⁴

Se puede relacionar con este tipo un túmulo de tierra excavado cerca de Aïn Fri-

tissa (fig. 1), por el capitán Giraud en 1952.³⁵ Estaba constituido por un amontonamiento de tierra recubierto de piedras secas irregulares, que seguían la forma de cúpula del túmulo de tierra y formaban una especie de envoltura, todo ello cubierto de tierra y piedras.³⁶ A. Ruhlmann estudió en 1945, en Gaïdet el-Felles, en la región de Berguent,³⁷ un monumento que no puede considerarse como un auténtico túmulo con envoltura, pero que tiende a su forma. El esqueleto estaba aproximadamente a nivel del antiguo suelo, sin ninguna protección ni ajuar. Estaba recubierto por bloques irregulares de piedra calcárea en superficie; piedras también calcáreas, pero más regulares y bastante más pequeñas, formaban una especie de envoltura.³⁸ Después, este nuevo tipo ha sido observado en Argelia, en la región de Ferkane.³⁹

Por último se alinean en este grupo formas elementales, como el gran túmulo de tierra con recinto de monolitos de Mezora (fig. 6), a 15 kilómetros al sudeste de Arzila.⁴⁰ Conocido desde hacía tiempo,⁴¹ fue excavado de manera bastante pintoresca

32. Mapa 1: 200.000, Tizi n'Test, c. L. 210 × 410. A. RUHLMANN, *Pierre gravée et tumulus du diebel Siroua (Maroc)*, en *Congrès préhistorique de France*. Actas de la 11.ª sesión, Périgueux, 1934 (1935), págs. 250-257, 2 figs. Publicado también en *Publications du Service des Antiquités du Maroc* vol. 1, 1935, págs. 55-65, fig. 1, lám. 1, B.

33. G. SOUVILLE, *Le tumulus de Si Allal el Bahraoui*, en *Hesperis*, vol. 44, 1957, pág. 303; *Id.*, *Le tumulus de Si Allal el Bahraoui*, en *Libya*, vol. 6-7, 1958-59, págs. 243-259, 9 figs. y 7 láms.; *Id.*, *Principaux types de tumulus marocains*, citado, pág. 306; CAMPS, *Monuments et rites funéraires...*, citado, págs. 70-80, fig. 9.

34. G. SOUVILLE, *Le tumulus de Si Allal el Bahraoui*, en *Libya*, vol. 6-7, 1958-59, págs. 258-259, fig. 7, lám. 7. Se ha observado el mismo hecho en una necrópolis histórica de Argelia (JEAN MARION, *Les agglomérations antiques des environs de Paul-Robert (département d'Alger)*, en *Revue africaine*, vol. 94, 1950, pág. 236). Se conoce este rito desde tiempos prehistóricos en Columnata, en la región de Orán (PIERRE CADENAT, *Fouilles a Columnata, Campagnes 1956 y 1957. La nécropole*, en *Libya*, vol. 5, 1957, págs. 53-64).

35. Este monumento tenía unos 10 m. de diámetro y 1 m. de alto. Véase SOUVILLE, *Eléments nouveaux sur les monuments funéraires*, citado, págs. 485-487.

36. Se encontraron huesos y un vaso, pero por desgracia no ha quedado de ello ni una relación precisa, ni un plano, ni una fotografía.

37. Mapa 1: 200.000, Berguent, c. L. 800-810 × 370-380. Diámetro: 27 m.; altura: 2,5 m.

38. Diario de excavaciones de A. Ruhlmann, 25 de mayo de 1945, inédito. A. Ruhlmann emplea el término de «envoltura superficial».

39. DANILO GREBENART, *Sépultures protohistoriques de la région de Ferkane*, en *Libya*, vol. 9-10, 1961-62, págs. 177-179.

40. MIGUEL TARRADELL, *El túmulo de Mezora (Marruecos)*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol. III, 1952, págs. 229-239, 1 fig. y 2 láms.; SOUVILLE, *Eléments nouveaux sur les monuments funéraires*, citado, pág. 400, lám. 2; CAMPS, *Monuments et rites funéraires...*, citado, págs. 70-70, lám. 1, 2.

41. A. COPELL DE BROOKE, *Sketches in Spain and Morocco*, Londres, 1831, vol. 2, pág. 36; C. TISSOT, *Sur les monuments mégalithiques et les populations blondes du Maroc*, en *Revue d'Anthropologie*, vol. 5, 1876, págs. 387-389; *Id.*, *Recherches sur la géographie comparée de la Maurétanie tingitane*, Paris, 1878, págs. 314-317;



Fig. 6. — Vista aérea de Mezora (según M. Tarradell).



Fig. 7. — Vista de uno de los dólmenes de El-Mriés (1959).

en 1935 y 1936 por L. de Montalbán, que no ha dejado, por desgracia, ninguna publicación. Se trata de un vasto túmulo de tierra circular de más de 50 metros de diámetro⁴² y de 16 de altura, apoyado sobre bloques rectangulares y superpuestos, ceñido por una serie de ciento sesenta y siete monolitos, de 1,5 metros de altura media,⁴³ desbastados y pulidos por el hombre.

Se encuentran en Marruecos varias formas importadas, llegadas en especial de la Península Ibérica.⁴⁴ Los *haouanet* son hipogeos, generalmente vaciados en los afloramientos rocosos que forman acantilados. Se trata, pues, de pequeñas cuevas artificiales que se abren sobre el exterior, muy difundidas en el norte de África, especialmente en el este. Pueden haber sido introducidos a través de Sicilia.⁴⁵ Algunos han sido señalados en Marruecos (fig. 2), en Azemmour⁴⁶ y en Oualidia, al norte del Cabo Cantin.⁴⁷

Las tumbas en forma de silo son sin duda de origen ibérico, en especial anda-

luz;⁴⁸ son características de Argelia occidental y de Marruecos (fig. 2). Se encuentran en Taza⁴⁹ y en la región de Fez, en Sidi Messaoud.⁵⁰ Se trata, en general, de tumbas vaciadas en el suelo, en forma de silo o de recipiente, cuya parte superior termina en un estrechamiento. En Sidi Messaoud las tumbas son pozos cilíndricos, más o menos anchos, de 2 a 3 metros de profundidad, excavados en la toba. Están rellenas por piedras y arcilla, y contienen esqueletos en posición fetal, a veces formando un grupo de dos en la misma tumba, el uno de cara al otro;⁵¹ el ajuar es prácticamente inexistente, reducido a algunos fragmentos de cerámica indeterminable. Estos pozos forman una auténtica necrópolis, extendiéndose sobre un terreno de 400 metros de longitud por 150 de anchura.

Aunque no se trata de monumentos, sino de simples tumbas, señalaremos aquí las sepulturas de Zemamra (fig. 2), a 80 kilómetros al sur de Mazagan,⁵² que fueron

H. KOEHLER, *La civilisation mégalithique au Maroc. I. Menhir de Mçora*, en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, vol. 20, 1932, págs. 413-420, 5 figs.; MAURICE REYGASSE, *Monuments funéraires préislamiques de l'Afrique du Nord*, París, 1950, pág. 13, fig. 13; LIONEL BALOUT, *La Préhistoire nord-africaine aux congrès de 1953*, en *Libyca*, vol. 1, 1953, págs. 391-392, lám. III; G. SOUVILLE, *Premier congrès archéologique du Maroc espagnol*, en *Bulletin de la Société de Préhistoire du Maroc*, núms. 7-8, 1953, págs. 14-15; M. PONSICH, *Contribution à l'Atlas archéologique du Maroc: région de Lixus*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 6, 1966, págs. 414 y 418, lám. XVII.

42. Diámetro norte-sur: 54 m., este-oeste: 58 m.

43. Dos de estos monolitos alcanzan los 5 metros de altura.

44. G. SOUVILLE, *Influence de la Péninsule Ibérique sur les civilisations postnéolithiques du Maroc*, en *Miscelánea en homenaje al abate Henri Breuil*, Barcelona, vol. II, 1965, págs. 409-421, en especial págs. 420-421 y fig. 6.

45. CAMPS, *Monuments et rites funéraires...*, citado, págs. 91-110.

46. PIERRE CINTAS, *Contribution à l'étude de l'expansion carthaginoise au Maroc*, París, 1954, págs. 23-30, fig. 8.

47. M. EUZENAT, *Rapport sur l'Archéologie marocaine en 1955*, en *Bulletin archéologique du Comité des travaux historiques et scientifiques*, 1955-56, pág. 201.

48. G. CAMPS, *Sur trois types peu connus de monuments funéraires nord-africains (Note de Protohistoire)*, en *Bulletin de la Société préhistorique française*, vol. 56, 1959, págs. 102-103; ÍD., *Monuments et rites funéraires...*, citado, págs. 113-115. Véase G. BONSOR, *Les colonies agricoles préromaines dans la vallée de Bétis*, en *Revue Archéologique*, 3.^a serie, vol. 35, 1899, págs. 232-325, fig. 34, y SOUVILLE, *Influences de la Péninsule Ibérique sur les civilisations postnéolithiques du Maroc*, citado, pág. 420.

49. J. CAMPARDOU, *La nécropole de Taza*, en *Bulletin de la Société de Géographie et d'Archéologie d'Oran*, vol. 37, 1917, págs. 300-301.

50. EDMOND SECRET, *Le cimetière de Sidi Messaoud chez les Beni Saddène, témoin de la Protohistoire marocaine*, en *4^e Congrès de la Fédération de la Société de savantes de l'Afrique du Nord*, Rabat, 1938 (Argel, 1939), vol. 2, págs. 547-551, 1 mapa y 6 figuras.

51. Se ha constatado lo mismo en Orán, en Kléber y en Lamoricière; CAMPS, *Monuments et rites funéraires...*, citado, pág. 114.

52. Mapa 1: 50.000, Zemamra, c. L. 190 × 230.

excavadas por el doctor Armani.⁵³ Alrededor de un túmulo central se encuentran, en un radio de 50 metros, numerosas tumbas que contienen esqueletos en decúbito supino, o con las piernas plegadas en posición fetal; algunos de estos esqueletos estaban colocados dentro de jarras. Se puede ver en esta práctica una nueva influencia de la Península Ibérica, con sus tradiciones arcaicas.⁵⁴

Argelia, en especial la zona oriental, y Túnez, son ricas en necrópolis megalíticas, algunas de las cuales reúnen centenares y hasta millares de dólmenes. Éstos no han sido señalados en Marruecos (fig. 2), salvo en el norte, los Beni Snassen y Alto Atlas.⁵⁵ En Marruecos Oriental han sido indicados algunos dólmenes con más o menos precisión y con indudable exactitud, pero sólo uno ha sido estudiado y descrito en los Beni Snassen⁵⁶ por Charles Velain; es rectangular, constituido por grandes losas y acom-

pañado de un recinto circular.⁵⁷ Está muy cerca de los del litoral argelino o de Constantina.⁵⁸ Contiene, como ajuar: fragmentos de cerámica, hachas pulidas y una «figurita» de piedra.⁵⁹

En cuanto a los del Alto Atlas, en Igherm Ifgaouine⁶⁰ y Amerzuast,⁶¹ de hecho no son más que una mesa de sacrificios de época relativamente reciente el primero, y un juego de la naturaleza, el segundo.⁶²

Los principales dólmenes marroquíes son, pues, los del norte. En los alrededores de Tánger se conocen desde hace tiempo⁶³ y han sido excavados por Tissot, Salmon y Buchet;⁶⁴ estaban repartidos en varios grupos, entre ellos el de El-Mriés; no existen actualmente más que algunos vestigios de esta última necrópolis (fig. 7). Se trata, por lo general, de cofres formados por losas (o por muros de piedra seca), cubiertos por una losa monolítica; algunos estaban acompañados por un recinto circular. Siempre son

53. ARMANI, *Découverte de sépultures préislamiques à Zemamra (Maroc occidental)*, en *Bulletin mensuel de la Société Archéologique de Constantine*, 8^e année, núm. 60, marzo de 1933, págs. 89-90; véase HENRI MARCHAND, *Les squelettes du Souk Khemis Zemamra (Maroc occidental)*, en *Bulletin mensuel de la Société Archéologique de Constantine*, ibid, págs. 91-94; véase G. CAMPS, *Corpus des poteries modelées retirées des monuments funéraires protohistoriques de l'Afrique du Nord*, 1964, pág. 45.

54. CAMPS, *Monuments et rites funéraires...*, citado, pág. 455; SOUVILLE, *Influences de la Péninsule Ibérique sur les civilisations postnéolithiques du Maroc*, citado, pág. 421.

55. CAMPS, *Monuments et rites funéraires...*, citado, págs. 115-152, en especial págs. 124-125 y 149; ÍD., *Les dolmens marocains*, en *Libya*, vol. 13, 1965, págs. 235-247, 8 figs.

56. Sobre el djebel Zabel, a 2 Km. de la frontera, encima del ued Kiss. En la actualidad este monumento ha desaparecido; el señor Pierre Biberson vio en 1944 lo que quedaba de él; las losas habían sido fragmentadas y llevadas a un horno de cal. Le doy las gracias por esta indicación sumamente importante, ya que nadie ha podido encontrar más tarde el menor rastro de este dolmen.

57. CHARLES VELAIN, *Le dolmen des Beni Snassen*, en *Revue d'Ethnographie*, 1885, págs. 306-312.

58. CAMPS, *Les dolmens marocains*, citado, págs. 241-245.

59. Materiales conservados en el Musée de l'Homme.

60. F. BIENVENUE, *Lettre*, en *Revue de Géographie Marocaine*, vol. 6, 1927, pág. 334, y vol. 14, 1930, págs. 77-78.

61. HENRY RAYNAUD, *Le dolmen d'Amerzuast*, en *Bulletin de la Société de Préhistoire du Maroc*, vol. 11, 1937, págs. 59-73.

62. SOUVILLE, *Eléments nouveaux sur les monuments funéraires*, citado, pág. 409; CAMPS, *Les dolmens marocains*, citado, págs. 245-247, figs. 6-8.

63. GENERAL FAIDHERBE, *Dolmens et hommes blonds de la Libye*, en *Matériaux pour l'Histoire primitive et philosophique de l'Homme*, vol. 5, 1869, págs. 341-344; ÍD., *Les monuments mégalithiques de l'Afrique*, en *Matériaux pour l'Histoire primitive et philosophique de l'Homme*, vol. 8, 1873, págs. 57-58.

64. TISSOT, *Sur les monuments mégalithiques et les populations blondes du Maroc*, citado, págs. 385-405; ÍD., *Recherches sur la géographie comparée*, citado, pág. 197; G. SALMON, *Note sur les dolmens d'El Mriés (vallée de Bou-Khalt)*, en *Archives marocaines*, vol. 2, 1904, págs. 290-297, 3 figs.; G. BUCHET, *Note préliminaire sur quelques sépultures anciennes du nord-ouest du Maroc*, en *Bulletin de Géographie historique et descriptive*, 1907, págs. 306-309; véase también ANDRÉ JODIN, *L'âge du bronze au Maroc: la nécropole mégalithique d'El Mriés (oued Bou-Khalt, Tanger)*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 5, 1904, págs. 11-45, 13 figs., 9 láms., y sobre este último estudio, CAMPS, *Les dolmens marocains*, citado, pág. 240 y nota 3.

de pequeñas dimensiones y su ajuar es pobre.⁶⁵ No pueden relacionarse con los dólmenes argelino-tunecinos, sino que puede reconocerse en tal caso un nuevo rastro de influencia ibérica.⁶⁶ Han sido señalados otros dólmenes en las regiones de Larache

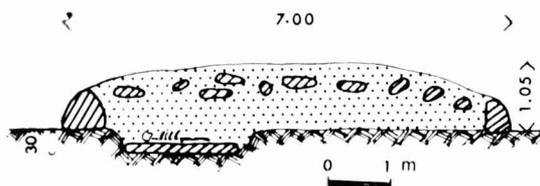


Fig. 8. — *Bazina* de Timellouka, región de El-Hajeb (según A. Ruhlmann).

y de Tetuán.⁶⁷ No existen galerías cubiertas en Marruecos, por lo que sabemos hasta ahora.

Conviene distinguir de las formas elementales que acabamos de estudiar, las más complejas, con revestimiento arquitectónico, con disposiciones para el culto y con modificación de estructura.

En primer lugar debemos citar las *bazinas*, con una expansión casi tan notable como los túmulos de tierra o de piedras (fig. 2). Tienen un revestimiento exterior y a menudo están formadas por escalones.

Este último tipo ya fue descrito en 1867 por A. Letourneux, que estudiaba, en el Aurés y el Hodna, «monumentos que consisten en hileras concéntricas o elipsoidales de piedras más o menos gruesas formando escalones...».⁶⁸ Las *bazinas* existen en Marruecos Oriental, especialmente en los Beni Snassen.⁶⁹ Así es también una *bazina* que excavó en 1945 Armand Ruhlmann en la región de El-Hajeb,⁷⁰ cuyo esqueleto reposaba sobre una tosca losa sin protección ni ajuar; el túmulo de tierra⁷¹ que lo recubría estaba ceñido por un círculo de piedras puestas de canto; bloques de piedra irregulares estaban situadas sobre el dorso del túmulo de tierra (fig. 8). Se encuentran *bazinas* en el Tafilalet,⁷² pero la más importante es la del Gour, en la región de Meknés (fig. 2), que tiene un diámetro de base de 40 metros (fig. 9). Es cilíndrica y está cubierta por una serie de escalones reentrantes; está constituida por varias hileras de grandes piedras talladas y aparejadas. La cúspide en tronco de cono es el elemento visible de un segundo recinto interior, patio comprendido entre los dos recintos construido como el primero. Rellenan el espacios bloques de piedra.⁷³ La *bazina* de Gour comprende, al nordeste, una plataforma

65. Al margen de una punta con espiga y un punzón de bronce o cobre recogidos en Ain Dalia el-Kebira Véase G. SOUVILLE, *Recherches sur l'existence d'un âge du bronze au Maroc*, en *Atti del VI Congresso Internazionale delle Scienze Preistoriche e Protostoriche*, Roma, 1962 (Florenca, 1965), vol. 2, págs. 419-424, láms 87, 88 y 145. En El-Mriès se encontró también cerámica (CAMPS, *Corpus des poteries modelées retirées des monuments funéraires protohistoriques de l'Afrique du Nord*, citado, pág. 7).

66. SOUVILLE, *Influences de la Péninsule Ibérique sur les civilisations postnéolithiques du Maroc*, citado, págs. 409-422.

67. TISSOT, *Sur les monuments mégalithiques et les populations blondes du Maroc*, citado, págs. 385-404, en especial lám. IV; PELAYO QUINTERO ATAURI, *Nueva estación prehistórica en el Marruecos español* en *Archivo Español de Arqueología*, núm. 45, 1941, págs. 563-564, 1 figura.

68. A. LETOURNEUX, *Sur les monuments funéraires de l'Algérie orientale*, en *Archiv für Anthropologie*, vol. 2, 1867, pág. 312.

69. A. JOLY, *Vestiges anciens dans les Beni Znassen*, en *Association française pour l'avancement des Sciences*, Actas de la 38.ª sesión, Lille, 1900, págs. 879-881.

70. Diario de excavaciones de A. Ruhlmann, marzo de 1945, inédito. Este monumento se encontraba en la región de Timellouka: mapa 1 : 50.000, El-Hajeb, c. L. 493,4 × 336,2 aproximadamente.

71. Diámetro: 7 m.; altura media: 1,05 m.

72. Coronel BELOVIN, *Note sur la grotte de Tazzouguerte*, en *Bulletin archéologique du Comité des travaux historiques et scientifiques*, 1925, págs. CCXLIII-CCXLIV.

73. G. CAMPS, *Un mausolée marocain, la grande bazina de Souk el-Gour*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 4, 1960, págs. 47-92, 15 figs., 8 láms. *Id.*, *Monuments et rites funéraires...*, citado, págs. 164-165.

que servía de altar o de templo funerario.⁷⁴

Otras *bazinas* están construidas sobre una base rectangular o cuadrada; este tipo tiene una especial difusión en Marruecos,⁷⁵ en la región de Guercif, en El-Mlizane,⁷⁶

ángulos reentrantes marcados en los cuatro vértices por bloques salientes.⁸⁰ El propio murete está construido con bastos bloques de piedra calcárea, unidos con una tierra arcillosa (fig. 10); en esta *bazina* sólo se

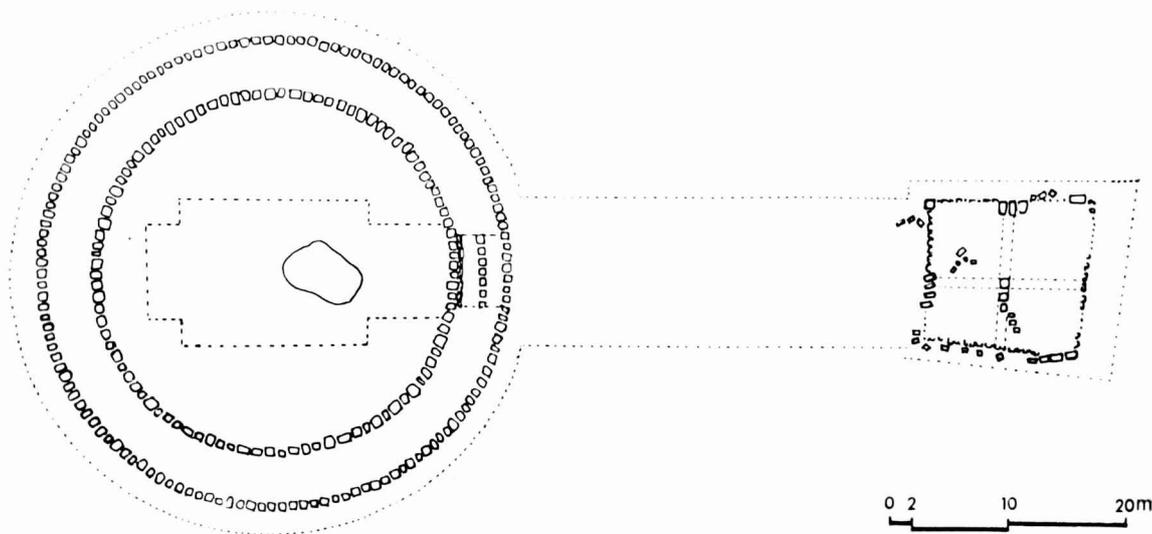


Fig. 9. — *Bazina* de Gour (según G. Camps). El altar se encuentra situado al nordeste.

cerca de Oujda,⁷⁷ y en los alrededores de Berguent.⁷⁸ Es en esta última región donde en 1945 Ruhlmann examinó una *bazina*.⁷⁹ Estaba delimitada por un pequeño muro de piedra, groseramente trapezoidal, con

han podido recoger algunos huesos humanos muy deteriorados.

Éstas *bazinas* se encuentran en los alrededores de Tetuán, túmulo de los Beni Maadan,⁸¹ y también en el Tafilalet, en Be-

74. Véase en especial STÉPHANE GSELL, *Histoire ancienne de l'Afrique du Nord*, vol. 6, 2.^a edición, 1929, págs. 265-273.

75. CAMPS, *Monuments et rites funéraires ...*, citado, págs. 165-166.

76. J. CAMPARDOU, *Notes archéologiques sur la région de Taza (Maroc)*, en *Bulletin de la Société de Géographie et d'Archéologie d'Oran*, vol. 41, 1921, págs. 190-193, láms. VI-VII.

77. En Sidi Yahia: P. PALLARY, *Recherches paléontologiques sur le littoral du Maroc en 1907*, en *L'Anthropologie*, vol. 19, 1908, págs. 179-181, figs. 9-10.

78. Son sin duda *bazinas* con base cuadrangular que excavó cerca de Berguent en 1953 el Sr. Champetier de Ribes y que fueron publicadas por R. PASKOFF, *Note sur quelques vestiges archéologiques des environs de Berguent (Maroc oriental)*, en *Libyca*, vol. 8, 1960, págs. 295-297, 2 figs.; se encontraron fragmentos de cerámica, de cáscara de huevo de avestruz, tres hierros de lanza y un pequeño anillo de cobre.

79. Diario de excavaciones de A. Ruhlmann, mayo de 1945, inédito.

80. Este monumento había sido excavado anteriormente y Ruhlmann sólo pudo hacer un plano y controlar la excavación. Mapa 1: 200.000, Berguent, 800-810 × 370-380 aproximadamente. Esta *bazina* estaba muy cerca del túmulo anteriormente señalado (pág. 46). Dimensiones de los lados: 6 m., 4,60; 7,70; 7,20; altura media del murete, 0,5; espesor, 0,5.

81. Pirámide truncada de 12 m. de lado y 4 m. de alto, coronada por una plataforma más o menos cuadrada de 6 m. de lado: P. PALLARY, *Recherches paléontologiques dans le Nord du Maroc*, en *Association française pour l'avancement des Sciences*, Actas de la 31.^a sesión, Montauban, 1902, pág. 914; A. GHIRELLI, *El túmulo de Beni Maadan*, en *Africa. Revista de las tropas coloniales*, marzo de 1931, pág. 53; TARRADELL, *El túmulo de Mezora (Marruecos)*, citado, pág. 236.

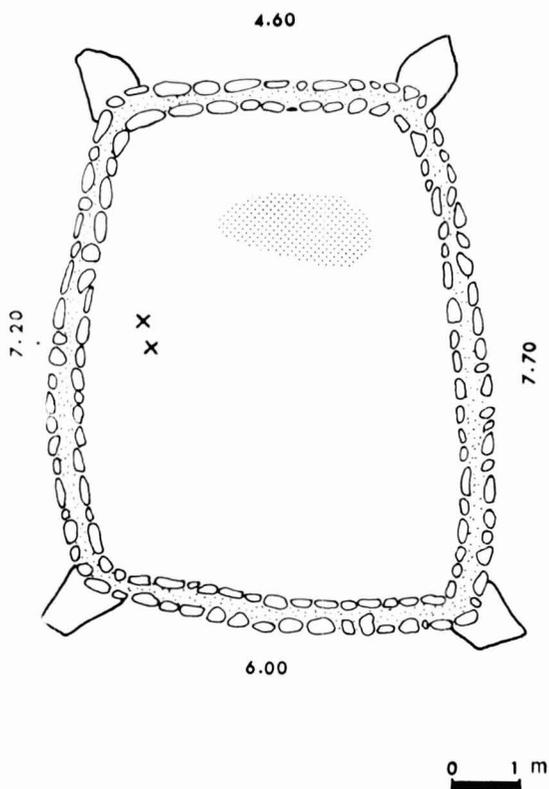


Fig. 10. — *Bazina* «trapezoidal» de la región de Berguent (según A. Ruhlmann). Los signos en x indican la situación de los huesos humanos; los puntillados indican la existencia de una zona de cenizas.

haber;⁸² esta última es además un monumento con capilla.⁸³

Algunos túmulos de tierra están prolongados por construcciones que son sin duda disposiciones para el culto. Éste es el caso de los túmulos con montículos laterales de Marruecos Oriental (fig. 2), que están limitados por bloques irregulares que forman una especie de recinto al que se unen una o dos ramas, limitadas también por bloques; estas ramas van del círculo más o menos regular a la banda de longitud variable⁸⁴ (figs. 3, h, y 11). Fueron señalados hace mucho tiempo por L. Voinot,⁸⁵ que los relacionó con razón con ciertos monumentos saharianos.⁸⁶ El comandante Biard excavó algunos del mismo tipo en la región de Berguent (fig. 2); tres montículos semi-elípticos se unen a uno de ellos, rodeado de piedras secas.⁸⁷

En el sur de Marruecos, y especialmente en el Tafilalet (fig. 2), se conocen monumentos con capilla (fig. 3, d) en los que la sepultura está ligeramente excavada, cubierta de losas y precedida por una sala abierta al exterior, pero sin ninguna comunicación con la tumba; a su vez todo está recubierto de piedras secas.⁸⁸ La sala, a veces acompañada de divertículos, pudo servir de santuario, con lo que atestiguaría un culto funerario, cercano a la antropola-

82. JACQUES MEUNIE y CHARLES ALLAIN, *Quelques gravures et monuments funéraires de l'extrême Sud-Est marocain*, en *Hespéris*, vol. 43, 1956, pág. 81.

83. Véase más adelante.

84. CAMPS, *Monuments et rites funéraires...*, citado, págs. 174-176. SOUVILLE, *Eléments nouveaux sur les monuments funéraires*, citado, págs. 482-485.

85. L. VOINOT, *Les tumuli d'Oudjda*, en *Bulletin de la Société de Géographie et d'Archéologie d'Oran*, vol. 30, 1910, págs. 516-528, láms. x-xi.

86. L. VOINOT, *Notes pour servir à l'étude de l'ethnographie ancienne du Sahara*, en *Bulletin de la Société de Géographie et d'Archéologie d'Oran*, vol. 28, 1908, págs. 333-337, láms. xi-xiii. Véase M. REYGASSE, *Monuments funéraires préislamiques de l'Afrique du Nord*, París, 1950, págs. 56-62, figs. 64-72; J.-P. SAVARY, *Monuments en pierres sèches du Fagnoun (Tassili n'Ajjer)*, en *Mémoires du Centre de Recherches anthropologiques, préhistoriques et ethnographiques*, vol. 6, 1966, pág. 23.

87. RAYMOND THOUVENOT, *Rapport sur l'activité du Service des Antiquités du Maroc en 1951*, en *Bulletin archéologique du Comité des travaux historiques et scientifiques, 1951-1952*, pág. 149; tres puntas de hierro con extremo curvado fueron recogidas en este lugar. Ya Voinot había encontrado en uno de estos túmulos una punta con el extremo torcido. Quizá se trate de un rito. Véase SOUVILLE, *Eléments nouveaux sur les monuments funéraires*, citado, pág. 485. La señora Lambert ha encontrado uno en la región de Midelt en la orilla izquierda del Moulouya al este de Sidi Ayad (N. LAMBERT y G. SOUVILLE, *La nécropole de Tayadirt (Moyen Atlas marocain)*. *Note préliminaire*, en *Congrès préhistorique de France*, Actas de la 18.ª sesión, Ajaccio, 1966, pág. 219. N. LAMBERT, *Note sur quelques monuments funéraires du Moyen Atlas marocain*, en *Libyca*, por aparecer.

88. SOUVILLE, *Eléments nouveaux sur les monuments funéraires*, citado, pág. 488.

tría, conocido por los antiguos autores en África.⁸⁹ Estos túmulos con capilla existen en el Tafilalet, en Taouz,⁹⁰ en Beraber⁹¹ y en Bouïa.⁹² Este tipo fue identificado por vez primera en Argelia, al sur de Nemencha,⁹³ y se encuentra también en las regiones saharianas.⁹⁴ El ajuar no es muy abundante, consta en especial de objetos de bronce, como pendientes en forma de anillo,⁹⁵ por ejemplo, sin duda de influencia púnica.⁹⁶

Los monumentos con nicho lateral son muy próximos a los anteriores; responden de igual modo al culto a los muertos. No han sido descritos en Marruecos, pero G. Camps ha identificado uno entre los túmulos de Taouz, en el que además el nicho es más profundo que en los otros monumentos norteafricanos.⁹⁷

Por último, en el Dra (fig. 2), la necrópolis de Foum le Rjam⁹⁸ muestra una forma nueva, la de los túmulos «con traga-

luz» (fig. 3, f), en los que una cámara funeraria, rectangular, se abre al sudeste por medio de una especie de tragaluz de unos

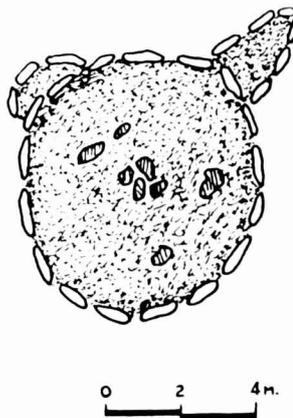


Fig. 11. — Túmulo de Oudja, con montículos laterales (según Voinot.)

50 centímetros de lado, cerrado por una losa.⁹⁹ Uno de estos túmulos estaba acompañado, además, también en la parte sud-

89. CAMPS, *Sur trois types peu connus de monuments funéraires nord-africains (Notes de Protohistoire)*, citado, págs. 104-107, fig. 3; *Id., Monuments et rites funéraires...*, citado, págs. 180-186.

90. MEUNIE y ALLAIN, *Quelques gravures et monuments funéraires de l'extrême Sud-Est marocain*, citado, págs. 56-57, figs. 1-3 y 11-17.

91. MEUNIE y ALLAIN, *Quelques gravures et monuments funéraires de l'extrême Sud-Est marocain*, citado, págs. 79-83, fig. 18, lám. 8.

92. J. MARGAT y A. CAMUS, *La nécropole de Bouïa au Tafilalet*, en *Bulletin d'Archéologie marocaine*, vol. 3, 1958-59, págs. 345-370, 4 figs. y 8 láms.

93. EUGÈNE BATTISTINI, *Note sur deux tumuli de la région de Négrine*, en *Recueil de la Société de Préhistoire et d'Archéologie de Tébessa*, 1936-37, págs. 183-195. Véase G. CAMPS, *Compte rendu*, en *Libyca*, vol. 4, 1956, págs. 378-380.

94. J. CHAPPELLE y THÉODORE MONOD, *Note sur la grande sépulture d'El Mreití (Mauritanie)*, en *Bulletin de la Commission d'Études Historiques de l'Afrique Occidentale Française*, 1937, págs. 507-521. ODETTE DE PUIGAUDEAU y MARION SENONES, *Le cimetière de Bir Um Garn*, en *Journal de la Société des Africanistes*, vol. 17, 1947, págs. 51-56. J. SPRUYTE y V. CUAZ, *Monuments funéraires préislamiques de Mauritanie*, en *Bulletin de Liaison Saharienne*, vol. 7, 1956, págs. 144-155. G. CAMPS, *Le tombeau de Tin Hinan à Abalessa*, en *Travaux de l'Institut de Recherches Sahariennes*, vol. 24, 1965, págs. 77-80, figs. 3-5.

95. MARGAT y CAMUS, *La nécropole de Bouïa au Tafilalet*, citado, págs. 360 y 364, lám. IV, b. Un pequeño objeto (una especie de tubo pequeño con los extremos ligeramente curvados) ha sido analizado recientemente, es de cobre relativamente puro SOUVILLE, *Récents analyses d'objets...*, citado, págs. 276-277).

96. Véase A. JODIN, *Les gisements de cuivre du Maroc et l'archéologie des métaux (gravures rupestres et tumulus)*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 6, 1966, págs. 41 y 24; *Id., Bijoux et amulettes du Maroc punique*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 6, 1966, pág. 79.

97. MEUNIE y ALLAIN, *Quelques gravures et monuments funéraires de l'extrême Sud-Est marocain*, citado, págs. 77 y 78, fig. 16. CAMPS, *Monuments et rites funéraires...*, citado, págs. 177-178.

98. GUY TRECOTTE, *Les tumulus du Tizi Beni-Selmane. Vallée du Drââ sud de la région de Marrakech*, en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, vol. 51, 1954, págs. 145-148, 3 fotos. D. JACQUES-MEUNIE, *La nécropole de Foum le Rjam. Tumuli du Maroc présaharien*, en *Hespéris*, vol. 45, 1958, págs. 95-142, 13 figs. y 8 láms.

99. G. SOUVILLE, *L'activité de la Préhistoire marocaine de 1956 à 1958*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 3, 1958-59, pág. 406. *Id., Éléments nouveaux sur les monuments funéraires*, citado, pág. 488. CAMPS, *Monuments et rites funéraires...*, citado, págs. 186-187.

este, por una plataforma baja y rectangular que nos recuerda las mesas de ofrenda que encuentran en el Gour (fig. 9), así como al este de los grandes mausoleos argelinos

túmulo de tierra; esta tumba¹⁰² está construida con ladrillos erudos (fig. 12), y consta de tres partes: un corredor de entrada, y un reducto no cubierto, que comunica el



Fig. 12. — Sidi-Slimane: el estado de la excavación del túmulo permite ver el monumento construido con ladrillos sin cocer (según A. Ruhlmann).

en especial de la Tumba de la Cristiana y de los Djeddars.¹⁰⁰

Entre las formas complejas tenemos una tumba en forma de habitat, descubierta por A. Ruhlmann en Sidi-Slimane (fig. 2). Se trata de un vasto monumento¹⁰¹ circular y troncocónico, construido con sucesivas capas de tierra, que recubre una construcción rectangular situada en la mitad sudeste del

corredor con una cámara sepulcral en la que el techo estaba constituido por seis troncos de madera (figs. 3, i, y 13); fueron hallados en este lugar cuatro esqueletos, en posición alargada o replegados, bajo losas planas poco regulares.¹⁰³ El ajuar es relativamente abundante, con objetos de hierro,¹⁰⁴ de marfil y de cerámica; entre estos últimos hay fragmentos que debieron pertenecer a án-

100. S. GSELL, *Histoire ancienne de l'Afrique du Nord*, vol. 6, págs. 261-273.

101. Diámetro: 47 m. Altura: 6 m.

102. Altura: 2 m. Longitud: 13 m. Anchura: 5,5 m.

103. A. RUHLMANN, *Le tumulus de Sidi Slimane (Rharb)*, en *Bulletin de la Société de Préhistoire du Maroc*, vol. 12, 1939, págs. 37-70, 22 figs. SOUVILLE, *Principaux types de tumulus marocains*, citado, págs. 399-400, figs. 5 y 6, d. CAMPS, *Monuments et rites funéraires...*, citado, págs. 196-199, fig. 81, lám. x, 2.

104. Ha sido analizado recientemente un pequeño fragmento de metal procedente de las excavaciones de Sidi Slimane. Por desgracia estaba muy alterado y con incrustaciones, por lo que sólo se han podido identificar débiles restos de estaño y de plomo y una marcada presencia de hierro (SOUVILLE, *Récents analyses d'objets en métal trouvés au Maroc*, citado, págs. 276-277).

foras parecidas a las encontradas en los niveles mauritanos de Mogador o de Banasa.¹⁰⁵

Es a un tipo semejante, aunque mucho más simple, al que pertenece un túmulo de tierra excavado por A. Ruhlmann¹⁰⁶ en la región de Berguent.¹⁰⁷ Es de forma ovalada y de dimensiones medias.¹⁰⁸ La

de la Moulouya y del ued Boulajoul, han demostrado la existencia de una vasta necrópolis.¹¹⁰ En Tayadirt hay veinticuatro túmulos que no están aislados en la región;¹¹¹ los monumentos son en especial de dimensiones modestas, en forma de baja cúpula, redondos u ovalados; en forma de tronco de cono; hay también tumbas for-

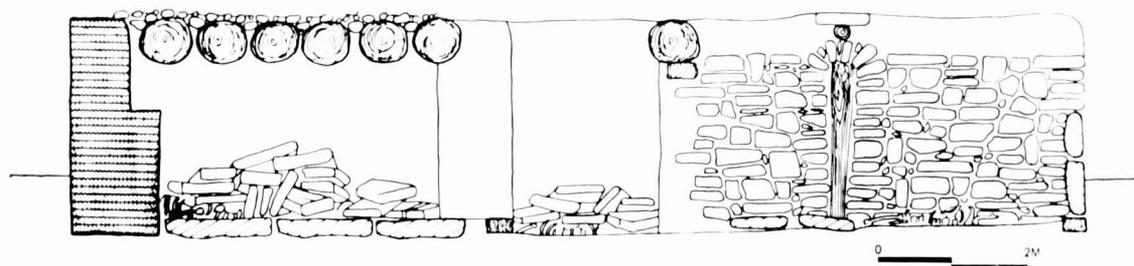


Fig. 13. — Sección del túmulo de Sidi-Slimane (según A. Ruhlmann).

tumba está delimitada por un murete,¹⁰⁹ relleno de tierra muy suelta; el esqueleto estaba situado en una fosa excavada en el suelo, en posición de decúbito supino, con la cabeza mirando al este, las manos sobre la mejilla derecha, y los brazos replegados, sin ajuar ninguno. La fosa estaba protegida por losas calcáreas más o menos planas; la tumba está recubierta de tierra (fig. 14).

Excavaciones realizadas en 1963 y 1964 por la señora Lambert en Tayadirt, en la región de Midelt (fig. 2), en la confluencia

madas por cofres sin cubrir, rodeados por un círculo de piedras; el ajuar no es abundante: brazaletes y pendientes de cobre, fragmentos de perlas de vidrio; los pendientes en forma de colgante¹¹² son muy parecidos a los de Bouña, pero estos últimos son de bronce.¹¹³

Lo que destaca en Tayadirt es que ha podido identificarse un tipo completamente nuevo (figs. 3, e, y 15): una sepultura megalítica compleja, de dimensiones muy grandes,¹¹⁴ compuesta por un corredor,

105. Véase la nota núm. 30 y en especial A. LUQUET, *La céramique préromaine de Banasa*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 5, 1964, págs. 122 y 128.

106. Diario de excavaciones de A. Ruhlmann, mayo de 1945, inédito.

107. Mapa 1: 200.000, Berguent, c. L. 800-810 × 380-390 aproximadamente. Este túmulo de tierra está cerca del monumento con envoltura (véase pág. 46) y de la *bazina* trapezoidal (véase pág. 51) estudiados más arriba. Otros túmulos no excavados han sido señalados por Ruhlmann en los alrededores.

108. Longitud: 5 m. Anchura: 4,5 m. Altura máxima: 2,50 m.

109. Longitud: 3,25 m. Anchura: 3,35 m. Espesor: 0,45 m. Altura: 0,35 m. El murete está formado por tres hiladas de piedras, juntadas con un mortero de tierra.

110. NICOLE LAMBERT y G. SOUVILLE, *La nécropole de Tayadirt, Note préliminaire*, en *Congrès Préhistorique de France*, Actas de la 18.^a Sesión, Ajaccio, 1966, págs. 217-229, 6 figs.; N. LAMBERT, *Tayadirt, une nécropole en Haute-Moulouya*, en *Libyca*, vol. 15, 1967, págs. 215-260, 32 figs.

111. N. LAMBERT, *Note sur quelques monuments funéraires du Moyen Atlas marocain*, en *Libyca*, por aparecer.

112. LAMBERT y SOUVILLE, *La nécropole de Tayadirt. Note préliminaire*, citado, pág. 219.

113. MARGAT y CAMUS, *La nécropole de Bouña au Tafilalet*, citado, pág. 360, nota 3: la proporción de estaño es de un 15 % aproximadamente.

114. Diámetro: 15 m. Altura: 1 m.

una cámara sepulcral, una caja y un recinto. El corredor descubierta está limitado por plaquitas de gres (fig. 16); se encontraban allí algunos huesos humanos. La cámara sepulcral no está cerrada respecto al corredor; está construida casi por completo en granito, igual que las losas de la

en especial un pendiente de oro en forma de media luna, con los extremos afilados,¹¹⁶ varios objetos de adorno de cobre, bronce, vidrio, cornalina y cáscara de huevo de avestruz, pero sobre todo un curiosísimo «amuleto» antropomorfo. Éste, de una aleación de cobre y plomo, es muy pequeño;¹¹⁷

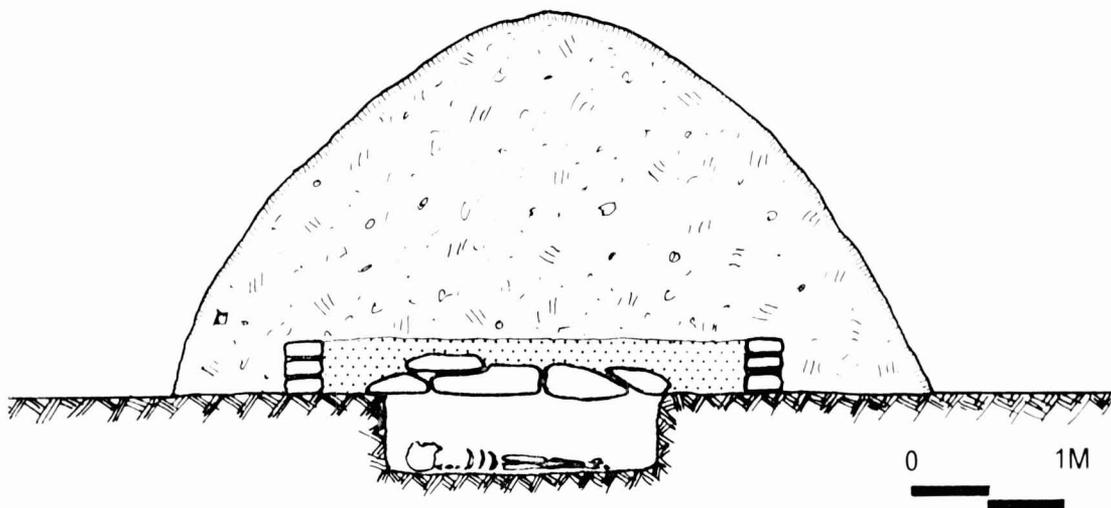


Fig. 14. — Tumba construida bajo túmulo de tierra, de la región de Berguent (según A. Ruhlmann).

cubierta. La caja estaba rellena con plaquitas; puede considerarse como una mesa para libaciones, orientada al este, como se ha constatado en otras partes.¹¹⁵ El recinto tiene forma de paralelogramo y está constituido por un pequeño murete de gres esquistoso. Los huesos estaban dispersados en conjunto, sin duda como resultado de un enterramiento secundario después de un descarnamiento y cremación incompletos. El monumento es interesante por su nueva estructura y por su ajuar. Éste comprende

representa la cabeza de un personaje en el que la boca y la nariz están disimuladas por una especie de venda; se puede distinguir una corta barba; la cabeza está cubierta por un tocado muy difícil de definir (fig. 17).¹¹⁸

Otro monumento muy parecido ha sido excavado en las inmediaciones del precedente; es desde luego más simple, sin caja ni adaptaciones para el culto; el recinto es circular, y un pequeño betilo de granito se alza sobre la cúspide del túmulo. El ajuar

115. Especialmente en el Gour, en Foum le Rjam: véase págs. 40-51 y 54.

116. LAMBERT y SOUVILLE, *La nécropole de Tayadirt. Note préliminaire*, citado, pág. 224, fig. 4; LAMBERT, *Tayadirt, une nécropole en Haute-Moulouya*, citado, págs. 237 y 252, fig. 10, g, y 22.

117. Altura: 3,7 cm. Peso: 18,173 grs.

118. LAMBERT y SOUVILLE, *La nécropole de Tayadirt. Note préliminaire*, citado, págs. 224-225, fig. 5; N. LAMBERT, *Une amulette en bronze trouvée à Tayadirt (Maroc)*, en *Bulletin Archéologique du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques*, n-s, n.º 3, 1957, págs. 265-267, 2, figs.; Íd., *Tayadirt, une nécropole en Haute-Moulouya*, citado, págs. 237-239, fig. 10, i, y 21.

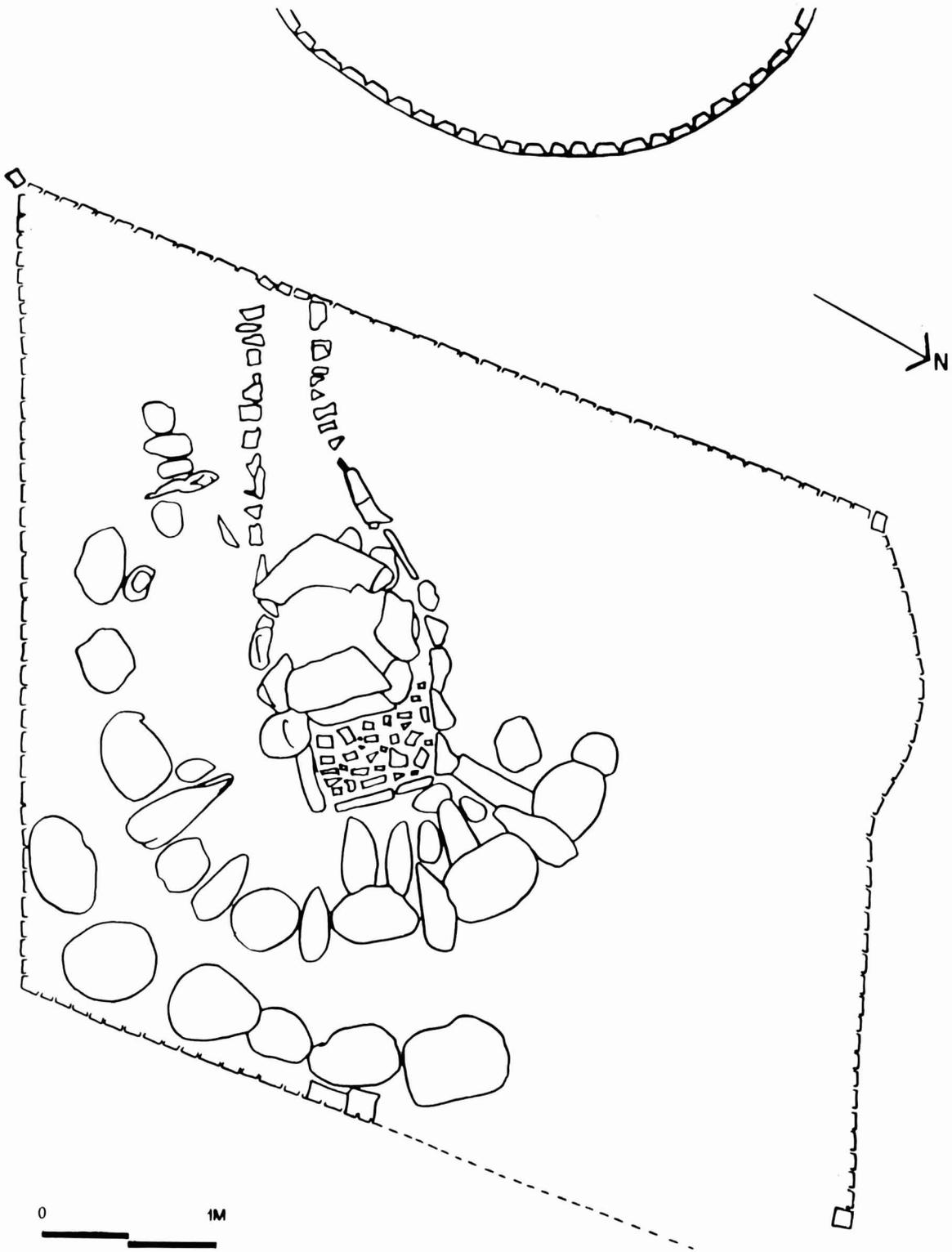


Fig. 15. — Planta del túmulo principal de Tayadirt (según N. Lambert y G. Souville). Se distingue el corredor, la cámara sepulcral rectangular, la caja rellena de plaquetas de esquistó y los bloques de granito en forma de círculo, al este del recinto. Al noroeste el túmulo, menos complejo.

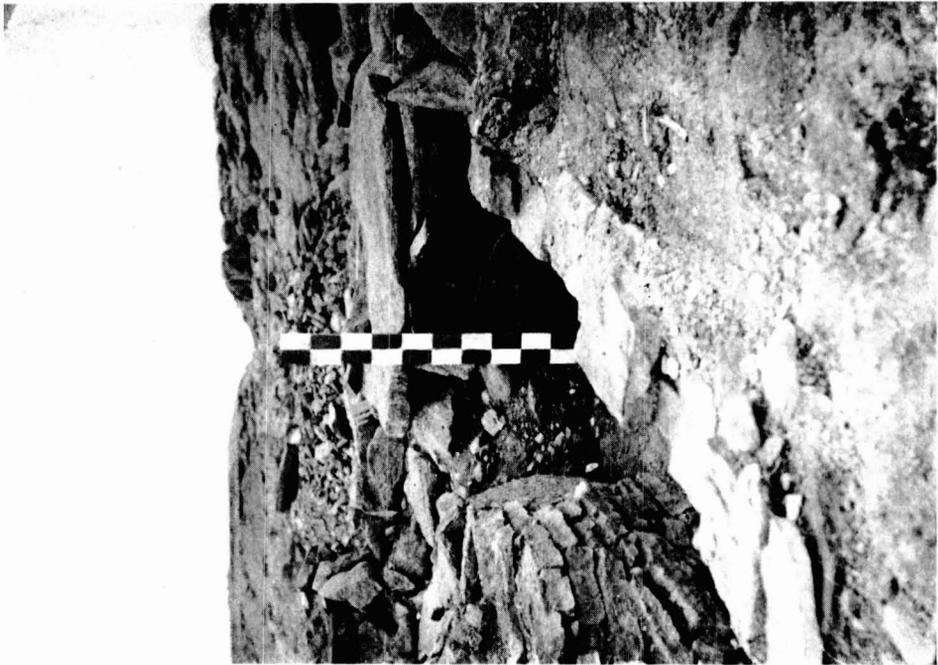


Fig. 16. — Entrada del monumento principal de Tayadirt.



Fig. 17.
Cabeza de bronce hallada en el monumento principal de Tayadirt.

está formado por objetos de adorno, de cobre, de cáscara de huevo de avestruz y también de hierro.

Éstos monumentos son, pues, muy numerosos, y están repartidos por todas las

elementos de armas de cobre, de bronce o de hierro, y también perlas de vidrio y fragmentos de cáscara de huevo de avestruz. La cerámica que se ha recogido puede pertenecer tanto al Neolítico cuanto a los



Fig. 18. — Túmulo de Volubilis. Detalle de la excavación, en el que se aprecia un aspecto de la estructura del monumento: amontonamiento de piedras calcáreas.

regiones de Marruecos. Sus zonas de mayor densidad son con frecuencia consecuencia de la intensidad de nuestros conocimientos e investigaciones. Las formas en sí son muy variadas, y se encuentran la mayor parte de los tipos de G. Camps. De todos modos, por lo menos hasta ahora, no se pueden señalar ni áreas funerarias seguras, ni galerías cubiertas, ni *chouchet* turriformes, ni monumentos con deambulatorio.¹¹⁹ En cambio, el ajuar es muy escaso y aún menos significativo. Se han encontrado sobre todo fragmentos de metal, anillos o brazaletes,

tiempos protohistóricos, así como a una época aún más cercana a nosotros.

Los únicos testimonios auténticamente ciertos desde el punto de vista cronológico son poco numerosos. El vaso de Souk el-Djema y los fragmentos de Sidi-Slimane se relacionan con la civilización prerromana llamada mauritana; los bucles, como pendientes de Bouïa y de Tayardit, son sin duda de influencia púnica; otros objetos de cobre y de oro de esta última necrópolis también muestran probablemente una tradición oriental.

119. Véase especialmente G. CAMPS, *Essai de classification des monuments protohistoriques de l'Afrique du Nord*, en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, vol. 62, 1965, págs. 476-481.

Es difícil relacionar con alguno de los tipos estudiados anteriormente el túmulo de Volubilis, que en el mismo corazón de la ciudad romana (fig. 2) forma un montículo de 40 metros de diámetro y de 6 de altura,¹²⁰

preñada entre el túmulo y el acueducto, sobre el flanco norte del túmulo, donde se encontraron varias inscripciones púnicas.¹²³ Había emprendido la excavación de este importante monumento en 1960 y 1961, pero

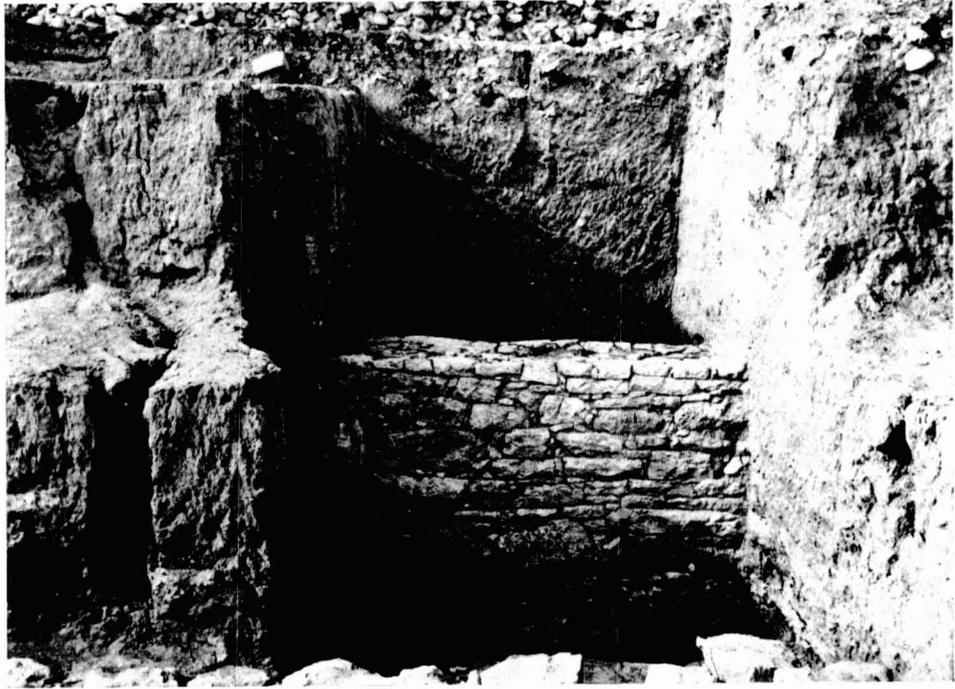


Fig. 19. — Flanco sur del túmulo de Volubilis, con el paramento de muralla sobre el que reposa.

respetado por los romanos, que incluso hicieron desviar el acueducto que venía del Aïn Fertassa para evitarlo.¹²¹ A pesar de su posición dominante, ninguna construcción, incluso de baja época, ocupó su cima.¹²² Se puede destacar que es en la zona com-

circunstancias ajenas a mi voluntad me obligaron a interrumpirla. Sólo ha sido posible obtener una idea de la estructura de este túmulo, construido con lechos de arcilla cruda, dispuestos muy regularmente y coronados por un amontonamiento de piedras

120. M. EUZENAT, *Le temple C de Volubilis et les origines de la cité*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 2, 1957, págs. 52-53 y 63-64, láms. I y IV. G. SOUVILLE, *L'activité de la Préhistoire marocaine de 1956 à 1958*, citado, págs. 398-399. M. EUZENAT, *L'Archéologie marocaine de 1958 à 1960*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 4, 1960, pág. 555, lám. XI, 1. SOUVILLE, *Eléments nouveaux sur les monuments funéraires*, citado, págs. 492-493, lám. 3.

121. R. THOUVENOT, *Volubilis*, París, 1949, pág. 32; EUZENAT, *Le temple C de Volubilis...*, citado, pág. 52, lám. I.

122. Sólo algunos muros han alcanzado el flanco meridional.

123. JAMES FEVRIER, *Inscriptions puniques du Maroc*, en *Bulletin Archéologique du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques*, 1955-56, págs. 29-35; G. CAMPS, *A propos d'une inscription punique: les suffètes de Volubilis aux III^e y II^e siècle av. J.C.*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 4, 1960, págs. 423-426, lám. IV; J. FEVRIER, *Inscriptions puniques et néopuniques*, en *Inscriptions antiques du Maroc*, París, 1966, págs. 83-98, lám. 1-II.

calcáreas, muy irregulares, pero de dimensiones similares (fig. 18) y que recuerda el relleno del Gour.¹²⁴

El material recogido es abundante, pero poco variado; no hay prácticamente nada entre las piedras, pero en los lechos de arcilla la cerámica se encuentra en gran cantidad; al lado de la cerámica común, que domina, se han podido recoger numerosos fragmentos de campaniense y cerámica pintada mauritana.¹²⁵ En el sector meridional el túmulo se apoya sobre un muro de 1,5 m. de anchura, con piedras cuidadosamente aparejadas (fig. 19). Sondeos realizados en el año 1961 han demostrado que este muro se prolongaba hacia el este y hacia el oeste formando probablemente la muralla de la ciudad prerromana sobre la que se habría apoyado el túmulo.¹²⁶

Las excavaciones de los monumentos funerarios del Moghreb parecen a menudo penosas y no aportan en apariencia más que pobres resultados. Cabe destacar, sin embargo, que cuando los túmulos no han sido destrozados por «buscadores de tesoros» o por aficionados poco preparados y se han efectuado excavaciones sistemáticas, casi siempre se ha podido recoger un ajuar escaso, pero interesante, y en especial se han podido identificar estructuras nuevas; es éste, por ejemplo, el caso de Sidi-Slimane, de Bouïa o de Tayadirt.

Nuevas investigaciones realizadas con método permitirían precisar los datos que hemos intentado reunir y también ampliar nuestros conocimientos sobre la tipología de los monumentos funerarios marroquíes y su cronología.

124. G. CAMPS, *Un mausolée marocain: la grande bazina de Soux el-Gour*, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 4, 1960, pág. 80.

125. Véase la nota núm. 30.

126. EUZENAT, *L'Archéologie marocaine de 1958 à 1960*, citado, pág. 555, lám. XI, 1. SOUVILLE, *Éléments nouveaux sur les monuments funéraires*, citado, págs. 492-493, lám. III.